

Deseario la Santísima Trinidad dar al mundo un nuevo esplendor, á la Iglesia un nuevo plantel de santos y á su Orden una nueva forma, tuvo á bien de que así como Francia habia gozado de los principios de esta religión, España disfrutase los primeros fervores de la Reforma. Y así como honró á Ciervoftio, hortido de sietto frances, designándole para habita- cion de tantos justos, de la misma manera favo- reció á Valdepeñas, de un modo singularísimo,

Favor singular que recibe Valdepeñas.—Valde- peñas villa populosa y rica.—Necesidad de un convento de religiosos. — Conversación del Marqués de Santa Cruz con un trinitario cal- zado.—Llega la noticia al Beato Juan Bau- tista que estaba en Membrilla.—Fr. Juan de Dueñas.—Marcos García.—El pueblo.—Car- ta al Marqués.—Reunión del Ayuntamiento. —Contestaciones.—Cofradía de San Nica- sio.—Nada sabe la Orden.

Lo que sucedía en Valdepeñas

## CAPÍTULO II

— 20 —

había estado en Italia y sabía cuán a nigo era Clemente VIII de Reformas y religiosos pe- nitentes, decía á su compañero que Italia esta- ba llena de gente reformada y religiosísima, que Francia trataba de hacer recoletos trinita- rios que guardasen la regla primitiva, llegando á decirle: «Padre Fr. Juan si V. R. gustara y quisiera disponerse, me fuera con V. R. é hi- ciera una grande obra.» Mas viendo que el Beato Juan no hacía caso, sin duda por falta de salud, hubo de manifestarle que solo le quería para que vistiera el hábito y predicara (1). Nada ofreció el Beato Juan Bautista, por las dificultades que veía en la obra y su falta de salud.

No se desanimó por esto el buen fraile, Fr. Juan de Dueñas, antes al contrario, calla, viene á Valdepeñas, donde el Marqués le dijo quería fundar un monasterio, busca al administrador, Marcos García (2), sujeto honradísimo, celoso del culto divino y del bien del pueblo, á quien refiere su conversación con el Marqués, dán- dose tan buena traza que le atrae á su favor, informándole de los rigores de la regla, aspe- reza de hábito, estrechez de vida y poco re- galo en la comida

No hay para que decir que la noticia corrió por el pueblo, quien se pone de parte del Frai-

(1) De tal modo aprovechaba la predicación del Beato Juan, que una cuaresma, cansado un fraile de tantas confesiones, pidió al P. Ministro le mandase predicar de otra manera pues les quitaban la vida en el confesonario. (2) Así consta en el *Protocolo* de nuestra propiedad. El Beato Juan le llama Manuel García.

uno de los que más ardientemente deseaban la Reforma, estaba como los demás, sin atreverse á hablar palabra, limitándose á pedir á Dios, con ayunos y oraciones la favoreciese.

— 16 —

## CAPÍTULO PRIMERO

### PRELIMINARES DE LA REFORMA

*Primera piedra de la Descalcez Trinitaria.—Ol- vidase la Recolección y como resucita. — Con- trariedad.—Hipócritas, recoletos, beatos y santurrones.—Silencio acerca de la Reforma. —El Beato Juan Bautista de la Concepción.*

El día 8 de Mayo del año 1594, (1) se cele- bró en Valladolid Capítulo general de la Or- den de la Santísima Trinidad. Esta reunión á la que asistieron los más graves religiosos cal- zados de las tres provincias de España (Casti- lla, Aragón y Andalucía) fué tan notabilísima, por las acertadas leyes, constituciones, actas y ordenaciones que en ella se formaron, que se

(1) *Biografía eclesiástica completa*. Tomo IV. 1851. Página 62.

*Año Virgineo*. Su autor el doctor D. Esteban Dolz del Castellar, presbítero. Tomo I. Madrid: 1851. Imprenta de Higinio Repeses. Página 175.

*Beato Juan Bautista de la Concepción*, por el P. Fr. Luis de San Diego. Madrid. 1820. Páginas 21 y 22.

*Obras del B. Juan Baut. dela Concep.* Tomo VIII. Par- te I. Cap. I al V.